

La investigación genealógica en archivos de seminarios: El ejemplo del Seminario Metropolitano san Atón de Badajoz y sus alumnos mexicanos

Francisco González Lozano, Guadalupe Pérez Ortiz, Agustín Vivas Moreno

(Universidad de Extremadura, Facultad de Ciencias de
la Documentación y la Comunicación)

fglozano@hotmail.com mgperort@gmail.com aguvivas@unex.es

La genealogía ha adquirido en las últimas décadas un despertar inusitado. Los archivos de la Iglesia contienen una enorme cantidad de datos de sustancial importancia para el trazado de genealogías, especialmente los archivos parroquiales, aunque también estos contenidos son muy significativos en otro tipo de archivos, sirvan de ejemplos los archivos de seminarios que desarrollaremos a lo largo de estas páginas. Sin embargo, esta fuente de contenidos es en muchos casos inversamente proporcional a los medios técnicos y humanos, a la formación, al tiempo, etc., tanto por parte de los archiveros eclesiásticos como de nuestros usuarios. Somos conscientes de que para la consecución de un buen estudio genealógico es imprescindible utilizar un método como herramienta de recolección de información, representación y análisis.

Introducción: aproximación a las fuentes documentales

En las últimas décadas la genealogía ha adquirido un despertar muy importante, en cuanto a su carácter de ciencia auxiliar de la historia, la demografía, la economía, la sociología, etc. Sin embargo, los estudios sobre la historia de las familias se afrontan en muchas ocasiones sin una formación en la materia; cualquier persona puede interesarse por los orígenes de sus antepasados. Los archiveros eclesiásticos dan fe de que en la actualidad un número elevado de sus usuarios carece de formación; nos referimos con ello tanto a aspectos archivísticos como de tipo genealógico. Sin embargo, las cuestiones genealógicas son un tipo de trabajo que se sitúa dentro de una disciplina científica y eso debe garantizar la utilización de una metodología y herramientas determinadas.

Pretendemos poner de relieve los archivos de la Iglesia como *generadores, gestores y conservadores* de los principales contenidos genealógicos que se custodian en archivos de nuestro país. En España, las fuentes esenciales para la investigación genealógica son dos: los archivos civiles y los eclesiásticos; de estos últimos los más relevantes son los registros parroquiales; en esta investigación, además, presentaremos los archivos de seminarios como otros archivos eclesiásticos que contienen datos sustanciales para el trazado de genealogías.

En líneas generales, dado que no es la base fundamental de esta investigación, para la localización de contenidos de carácter genealógico los usuarios pueden acceder a diversas fuentes archivísticas: los archivos particulares, los civiles y los eclesiásticos.

Respecto a los archivos particulares, numerosas personas conservan documentación referida a su familia, que puede resultar de suma utilidad, incluso algunos han bosquejado árboles genealógicos que han servido de referencia para enriquecer ciertas investigaciones. En España la mayor parte de los archivos personales y familiares se hallan custodiados en instituciones públicas, entre las que destacan los archivos estatales. Podremos encontrar documentos tales como fotografías, cartas, diarios, invitaciones a bautizos, primeras comuniones, matrimonios, libros de familia, cartillas militares, libros de escolaridad, títulos de propiedad, carnés de pertenencia a asociaciones o instituciones, recortes de obituarios que contienen nombres, parentescos y detalles de la familia, etc. En cuanto a los archivos civiles en España, el primero se puso en marcha el 1 de enero de 1841 y fue sustituido por un nuevo sistema, todavía vigente, a partir del 1 de enero de 1871. Creados a imagen y semejanza de los mantenidos por la Iglesia, los registros civiles establecen la anotación de nacimientos, matrimonios y defunciones independientemente de la condición religiosa del individuo. Los documentos fundamentales del registro civil son: la partida de nacimiento, la de matrimonio y el certificado de defunción. En la partida de nacimiento constan el nombre y los apellidos del recién nacido, hora, día, mes y año, población, calle, número en donde se produjo el nacimiento o clínica, pero en dicho caso figura el domicilio de los padres; fecha, lugar de nacimiento, estado, edad y profesión de los mismos, así como sus nombres y apellidos y lugar de nacimiento, estado y nombre de los abuelos paternos y maternos, profesiones y fecha en que se extendió el asiento, así como los testigos presentes en el acto de la inscripción y la firma de todos ellos. En la partida de matrimonio, el nombre y apellidos de los contrayentes, con indicación de estado, domicilio y nacionalidad, fechas y lugares de sus nacimientos y nombres de sus padres, naturaleza de los mismos, fecha del acta y testigos. Finalmente, en el certificado de defunción, el nombre y apellidos, estado, nacionalidad, profesión y fecha de nacimiento, nombre del padre y de la madre, hora, día, mes y año y lugar del fallecimiento, causa del mismo y cementerio en donde recibió sepultura el cadáver, nombre del padre y de la madre, del consorte e hijos, si los tuviere, así como la fecha de cuando se extendió el asiento, nombre del declarante y nombre del médico que extendió el certificado.

Respecto a los archivos eclesiásticos, son considerados como las fuentes *más relevantes para el trazado de genealogías*; para algunos autores son incluso “la única fuente demográfica disponible de carácter global y de una manera continuada...”¹. A partir de

1 Fugueras, R. y Mundet, J.R. (2004). El árbol genealógico. La averiguación de nuestros antepasados... Madrid: Alianza Editorial, p. 58.

la celebración del Concilio de Trento en 1563, las parroquias quedan obligadas a recoger en libros los datos de sus feligreses, especialmente los relativos a nacimientos, matrimonios y defunciones ². Sin embargo, y aunque los *archivos parroquiales* son la fuente fundamental de contenidos genealógicos desde el siglo XVI en España, no son los únicos que proporcionan este tipo de datos en el marco de los archivos de la Iglesia.

Veamos brevemente otras tipologías de archivos eclesiásticos que contienen datos genealógicos para centrarnos en el tercer apartado en los archivos de seminarios, objeto fundamental de este trabajo.

Breve aproximación a los archivos eclesiásticos y los contenidos genealógicos

Los Archivos Parroquiales

Como ya indicábamos, a partir de la celebración del Concilio de Trento en 1563, las parroquias quedaron obligadas a recoger en libros los datos de sus feligreses, especialmente los relativos a nacimientos, matrimonios y defunciones ³. Por tanto, los registros parroquiales se convierten en la primera fuente de consulta para el trazado de genealogías. Los genealogistas deberán consular los Registros Sacramentales contenidos en los archivos parroquiales. Esta primera serie agrupa a su vez, en líneas generales, las series correspondientes a los registros de actas de cinco o seis de los siete sacramentos administrados por la Iglesia; excepto el del Orden sacerdotal, que aparecerá en archivos de obispados y de seminarios. Además, pueden localizarse registros especiales, como registros de bautismos reservados, de bautismos de expósitos, de primeras comuniones o de defunciones en hospitales, etc.

- De *Bautismos*. Esta serie contiene las inscripciones de actas de bautizos. Al nombre del bautizado, fecha del bautizo, nombre del padre y sacerdote oficiante, se añadieron poco a poco otras circunstancias y nombres, como lugar de nacimiento, legitimidad o no del bautizado, profesión del padre, nombre de la madre, nombre de los abuelos, nombre de los padrinos, las parroquias de donde son naturales, etc. Las partidas van numeradas y en los márgenes de las mismas, además del nombre del bautizado y sus dos apellidos, puede haber diversas anotaciones: niños mellizos, partos prematuros, cambio de párroco, confirmación o matrimonio posterior con referencia exacta en el registro correspondiente, etc. En los libros actuales, al margen

² Diego, N. (2000), Los archivos españoles de la Iglesia Católica. Cuadernos de historia moderna, 25, p. 341.

³ Ibid

se señala la fecha de confirmación, matrimonio u orden sacerdotal, datos de sumo interés para las investigaciones genealógicas.

- De *Matrimonios*. En las actas registradas se suele indicar además del nombre de los contrayentes su estado de libertad y soltería, naturaleza y vecindad, la no existencia de impedimentos, la ejecución de las tres canónicas amonestaciones pertinentes, las dispensas eclesiásticas si las hubiese, el nombre y apellido de los padres y padrinos, el nombre del sacerdote oficiante, de los testigos, etc. Al margen suele inscribirse el nombre completo de ambos contrayentes. Además, como pueden observar en la imagen que se inserta de un expediente matrimonial actual, se pregunta a testigos, que aportan información adicional sobre los contrayentes, la cual puede relacionar a la persona analizada con otros parientes y amigos, ampliando el marco de trabajo genealógico.
- De *Defunciones*. Esta serie corresponde a actas de fieles que han recibido el sacramento de la unción, extremaunción y sepultura eclesiástica. En algunos lugares junto a los datos prosopográficos (fecha, nombre, apellidos, estado civil, edad y profesión del difunto, causa de la muerte, nombre del cónyuge del difunto, datos de los padres, etc.) se registraban también sus últimas voluntades. Al margen suele inscribirse el nombre completo del difunto.

Archivos Diocesanos

Los archivos diocesanos son aquellos que custodian la documentación generada por el obispo y su curia en el desarrollo de sus múltiples actividades. Su datación se sitúa hacia el siglo XVI, muy estrechamente relacionada a las cláusulas emanadas del Concilio de Trento. Hasta dicho momento la documentación era ubicada junto al fondo catedralicio como consecuencia de que el obispo formaba parte del cabildo y debido a la inexistencia de los archivos diocesanos.

Los archivos diocesanos también son portadores de contenidos genealógicos. Lo son fundamentalmente de dos formas: en primer lugar, porque en muchas de las diócesis españolas, sirva de ejemplo la de Mérida-Badajoz de la que provenimos, se ha producido una concentración de los archivos parroquiales en diocesanos. Por tanto, por medio de los libros de bautismos, matrimonios y defunciones provenientes de las parroquias que concentran, son custodios de dichos contenidos genealógicos. Es importante que los usuarios conozcan en qué diócesis se ha realizado este proceso de concentración de archivos, cada vez más habitual en el territorio español, dado que en aquellas en las que este procedimiento se haya desarrollado ya los usuarios podrán acceder a un mayor volumen de documentos con una mejor disponibilidad geográfica que si los contenidos que

deben localizar están dispersos en diferentes emplazamientos. Además, esta actuación tiene como finalidad muy clara la salvaguarda y disposición del patrimonio documental contenido en las parroquias.

En segundo lugar, los archivos diocesanos son portadores de contenidos de interés genealógico en sí mismos, es decir, los obispados generan una documentación muy útil para los genealogistas, especialmente en relación a varios procesos que dan lugar a diversas series documentales que debieran ser consultadas para el trazado de perfiles genealógicos al margen de las expuestas hasta el momento.

- *Padrones parroquiales.* Esta serie se sitúa dentro de la sección administración del cuadro de clasificación de los archivos episcopales. Los padrones parroquiales pueden ser comparados con las listas censales en la vertiente civil dado que recogen datos de las personas (nombres, apellidos, ubicaciones, estudios, etc.) que pertenecen a una determinada parroquia, así como a su participación de los sacramentos. El interés de esta serie documental no viene relacionado con su parte eclesial, es decir, a la administración de los sacramentos, sino más bien por su aplicación sociológica, genealógica y demográfica dado que incluyen datos de sumo interés para investigaciones en dichas materias.
- *Anulaciones y dispensas matrimoniales.* Se localizan estas series dentro de la sección de justicia, en la subsección matrimonios de los cuadros de clasificación de los archivos diocesanos. A su vez, ésta se constituye por las dos citadas series documentales: anulaciones y dispensas. Se trata de una documentación única, es decir, ningún otro archivo eclesiástico aporta información sobre estas materias. Por ello, estos contenidos adquieren un valor realmente importante. Debemos traer a colación estas series no tanto en cuanto a los contenidos históricos que nos aportan, pero sí dado que al tratarse de una documentación única las personas que han participado en alguno de estos procesos sólo pueden encontrar en estos archivos el documento que atestigüe la validez del proceso; marcado carácter probatorio. Desde el punto de vista de las genealogías estos contenidos adquieren un valor significativo cuando se trabaja en casos de consanguinidad o afinidad.

Archivos de Beneficencia

Para comprender la función de las instituciones encargadas de la beneficencia en España nos será útil entender el sentido de la pobreza en la mentalidad cristiana de la Edad Media, para la cual el pobre era testimonio de la vida de Cristo. El cambio de mentalidad surge en el siglo XIV debido a la aparición de nuevos imperativos económicos y sociales y la existencia de un elevado número de centros gestionados por la Iglesia. Pero la

variada actividad benéfica empieza a tocar fondo en el siglo XVII dado que las dotaciones se reducen y la pobreza comienza a ser un problema gestionado desde el Estado⁴. Las entidades benéficas incluían antaño instituciones tales como hospitales, hospicios, cementerios, asilos, etc. Todas ellas aportan interesantes contenidos para el estudio de perfiles genealógicos, dado que en sus registros aparecen datos sobre las personas que hicieron uso de sus servicios y son además fuentes complementarias para otras investigaciones de carácter sociológico, antropológico, demográfico, económico, etc.

La labor de asistencia al enfermo (hospitales) es por antonomasia la tarea que ha caracterizado a las entidades benéficas. Dentro de los archivos de estas instituciones son dos las series documentales que aportan datos a los genealogistas: los expedientes del personal contratado y muy especialmente los registros de enfermos, donde además de los datos personales de los pacientes (nombre, apellidos, edad, etc.) podemos acceder a contenidos sobre enfermedades que son de gran interés para completar los estudios genealógicos, teniendo en cuenta que en muchos casos estos datos son la base de investigaciones antropológicas de mayor amplitud. En relación a los cementerios son de utilidad los registros de defunciones (nombre, apellidos, fecha, causa de la muerte, etc.) y exhumaciones (nombre, apellidos, fecha, causa de la exhumación, etc.). Algo parecido sucede con los hospicios donde el libro de asiento de niños recopila la información básica sobre adopciones, fallecimientos, solicitudes de ingresos en las que se incluyen abundantes contenidos de carácter nominal.

Archivos de Órdenes religiosas

Además de las órdenes mendicantes, existen otras órdenes religiosas que se denominan de vida activa porque nacen en tiempos más cercanos a los actuales y tienen un carisma renovador. Por regla general surgen después de la Reforma Protestante y del Concilio de Trento. Sus religiosos apenas se distinguen de los clérigos seculares o diocesanos. Mantienen vida en común, pero suprimen el coro, dedicando su tiempo a la vida apostólica o pastoral.

Dentro de las cuestiones que venimos desarrollando nos interesan las órdenes religiosas que se han dedicado a la docencia, es decir, las que han estado al frente de colegios para la formación de niños y jóvenes. ¿Por qué este interés desde el punto de vista genealógico? Porque es en los archivos de estas instituciones donde podemos localizar una gran cantidad de contenidos de carácter genealógico; especialmente nos estamos refiriendo a sus registros de profesores y alumnos. En estos registros aparecen los datos personales, académicos y laborales de los alumnos y profesores respectivamente que

4 Martínez Díez, G. (1997), Hospicios, casas de caridad y casas de misericordia. *Memoria Ecclesiae*, 11, pp. 387-404.

han formado parte de la institución docente a lo largo de los tiempos.

Archivos de Seminarios fuentes documentales para los estudios genealógicos: el ejemplo del archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz

El nacimiento de una nueva institución orientada a la formación de los clérigos nos conduce directamente a la situación de la Iglesia católica en un periodo de confusión doctrinal provocada por las teorías de Lutero, Calvino y Zwinglio. La teología católica comenzaba a resquebrajarse, por lo que fue necesario un impulso a la formación sacerdotal. Así pues, los seminarios nacieron a raíz del Concilio de Trento como centros para atender la formación del clero ⁵. Desde el punto de vista de las cuestiones genealógicas los archivos de seminarios son grandes desconocidos; sin embargo, contienen datos de gran interés para los genealogistas desde mediados del siglo XVI a nuestros días. De las aulas de estos centros nacieron a la sociedad obispos, sacerdotes, maestros, gobernadores, políticos, alcaldes, músicos, médicos, literatos..., muchos de ellos de una talla intelectual inigualable. Otros muchos pasaron desapercibidos al no ocupar un puesto relevante en la sociedad, aunque sí dejando huella de su paso en los archivos de estos centros. Es muy significativo reflejar que estos centros formativos fueron durante largos periodos de tiempo centros de educación punteros en las diferentes regiones donde se desarrollaron; sirva de ejemplo la ciudad de Badajoz, en la que su Seminario se convirtió en la primera universidad de Extremadura cuando no existía a nivel civil⁶.

El investigador que desee adentrarse en el estudio genealógico de alguno de los alumnos que estudiaron en los seminarios, encontrará en estos archivos una fuente fundamental que le ayudará a comprender su historia personal y familiar por medio de documentos. Es muy importante que los genealogistas conozcan que dentro de los cuadros de clasificación de los archivos de seminarios ⁷ se localizan dos secciones (secretaría y órdenes sagradas) y varias series documentales que deben conocer dado que aportan diversos contenidos de carácter genealógico que serán fundamentales para sus estudios.

El Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz y su archivo

En los primeros siglos de la Iglesia, los obispos recorrían sus diócesis en busca de jóve-

5 Rops, D. (1970), *Historia de la Iglesia*, vol. I. Madrid: Luis de Caralt, p. 104.

6 Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro Universitario de Extremadura. Historia Pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura; González Lozano, F. (2015), *Historia pedagógica del Seminario Conciliar de San Atón. 1951-1962*. Badajoz: Fundación Caja Badajoz.

7 Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016), *El Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz*. Gijón: Trea.

nes que estuvieran al servicio del “Pueblo de Dios”. Cómo fue y se llevó a cabo su formación no nos consta detalladamente. A partir del siglo II surgen las escuelas catequéticas que verán su sustentación formativa en los concilios de Nicea (325), Constantinopla (381), Éfeso (431) y Calcedonia (451). Dichas escuelas catequéticas estarán vigentes hasta el siglo V. La caída del Imperio romano y la situación de la Iglesia como fuente sólida de principios morales y religiosos fue dando paso a la creación de escuelas catedralicias. Empezamos a encontrar antecedentes similares a los actuales seminarios durante los siglos posteriores; así, en el concilio I de Aquisgrán (816) encontramos las líneas directrices de estas futuras instituciones⁸. El III Concilio de Letrán dispuso en 1119 que en todas las catedrales existiera la figura del maestrescuela.

El nacimiento de una nueva institución orientada a la formación de los clérigos nos conduce directamente a la situación de la Iglesia católica en un periodo de confusión doctrinal. La teología católica comenzaba a resquebrajarse, por lo que fue necesario un impulso a la formación sacerdotal. Las graves carencias formativas de la Iglesia aquejaban a la misma clerecía. Y así, urgía la implantación de seminarios que llevaran a cabo esta misión. Si bien es cierto que Trento pretendió, más bien, universalizar la formación doctrinal de los laicos en orden a cimentar una sociedad moderna virtuosa⁹. Así pues, los seminarios nacieron a raíz del Concilio de Trento (1545-1563) como centros para atender la formación del clero que en el siglo XVI era escasa. En concreto en la sesión XXIII del Concilio, que se desarrolló desde el 15 de julio de 1563 al 11 de noviembre de 1563, se aborda, junto con la doctrina sobre el Sacramento del Orden, la creación de seminarios para los clérigos y se dispone que las catedrales fueran las que se encargaran de su fundación¹⁰.

“Establece el santo Concilio que todas las catedrales, metropolitanas e Iglesias mayores, tengan obligación de mantener y educar religiosamente, e instruir en la disciplina eclesiástica, según las posibilidades y extensión de las diócesis, cierto número de jóvenes de la misma ciudad y diócesis, o, a no haberlos en ésta, de la misma provincia, en una colegio situado cerca de las mismas Iglesias, o en otro lugar oportuno, a elección del obispo... (ses. 23, can. 18 de reforma. Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio IX, 1901)”¹¹.

8 *Concilium Aquisgranense*, I, 135.

9 Cfr. Vergara Ciordia, J. (1996), *Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España*. En B. Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España* (499-526). Madrid: BAC.

10 *Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio*, t. IX, 1901, pp. 628-630.

11 *Ibid*

De esta manera se decreta la creación y la obligatoriedad de los seminarios en las diócesis, lo cual es confirmado por el Papa Pío IV. Durante la segunda mitad del siglo XVI y hasta finales del siglo XVII, la aplicación del decreto conciliar fue urgida por todos¹¹.

La primera mitad del siglo XVIII se caracteriza por asentar las bases de una reforma en el seno de la Iglesia que se consolidará durante el reinado de Carlos III y Carlos IV y que afectará, sin igual, a los seminarios. Si la Iglesia española ha conocido momentos de renovación, quizás los que acontecieron en el siglo XVIII fueron los más significativos para los seminarios, cuando a medio hacer la universidad moderna, y diluidos los colegios universitarios, éstos llegan a ser epicentro de la vida educativa. Mientras en España se iban desarrollando variados sucesos, como la expulsión de los Jesuitas, el monarca Carlos III emite una Real Cédula, el 14 de agosto de 1768, para regular y reformar los seminarios. Con Carlos IV, se pretende continuar con la dinámica iniciada con su antecesor. A pesar de todo, había llegado la decadencia de estas instituciones¹².

El tiempo y los estudios históricos constatan que la creación de los seminarios no fue un hecho inmediato a la promulgación de los decretos tridentinos. Una de las razones por las que se retrasó el inicio de estas instituciones fue la coexistencia con colegios y universidades¹³. Otras razones fueron la pobreza de las diócesis y la resistencia de algunos cabildos que habían llevado la dirección de las escuelas catedralicias que antaño cumplieron funciones formativas¹⁴. En el caso particular de Badajoz se observa la preocupación por la instrucción de los clérigos y los diferentes modos de establecerla. La ciudad se ve inmersa en esta situación durante un largo periodo. La escasez de beneficios y rentas obligaron al cabildo pacense a dilatar en el tiempo la creación de nuestro seminario. Para la puesta en marcha del mismo serán de suma importancia los legados y mandas pías que se constituyeron. La más importante, sin lugar a dudas, la obra pía del canónigo Rodrigo Dosma. Lo pone de manifiesto su testamento, otorgado el 8 de mayo de 1588, en el que sus bienes quedaban vinculados a favor de la descendencia que tuviera su hermano, siguiendo como beneficiarios los sucesores de la misma; pero, faltando tal descendencia y sucesores, las dos terceras partes de tales bienes pasarían al que fuera "seminario que se erija en las casas grandes de mi morada" y si tal seminario hubiera sido erigido antes de que tales bienes quedaran desvinculados era voluntad

12 Martín Hernández, F. (1959), Los seminarios españoles en la época de los Borbones. *Hispania Sacra*, 12, pp. 357-358.

13 Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro...*, o.c., pp. 21-22.

14 Pérez Ortiz, G. y González Lozano, F. (2014), El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz: organización de sus fondos documentales. *Ibersid*, 8, pp. 49-53.

de nuestro canónigo que, producido este hecho, pasase de inmediato a sus casas¹⁵. Al principio existieron problemas con los herederos directos del canónigo, que tuvo que refrendar el obispo don Jerónimo Rodríguez de Valderas (1662-1668), consiguiendo que el seminario se instaurara en la casa del fallecido canónigo en el año 1664. Se instituye el Seminario Conciliar de Badajoz el 26 de Mayo de 1664¹⁶, según refleja el título 27 de las Constituciones que se aprobaron para la vida cotidiana del centro¹⁷, aunque se tiene constancia de que el 3 de mayo ya estaban los primeros colegiales en su interior. En el año 1733, se adquieren por el obispado unas casas frente al Palacio Episcopal y en el año 1754 se instalan los colegiales en ellas. Posteriormente, en 1927, adaptándose a las vicisitudes de los nuevos tiempos, el Seminario ocupó un terreno en la Cañada Sancha Brava, enclave actual.

El archivo se crea a la vez que se instituye el Seminario según consta en las Constituciones del centro, en su título 27:

“En el lugar y parte que para este efecto de ser Archibo, se señalare, se pondrán tres cerraduras y llaves diferentes, las cuales se tendrán las mismas personas, que esta dicho han de tener las del Arca: Y en casso que qualquiera de ellas enfermarse o hiciere ausencia del Colegio entregará unas y otras en presencia de la Capilla al que le hubiere de suceder en el oficio. En el dicho Archibo se han de guardar todos los papeles pertenecientes a la fundación y erección del Colegio; los Títulos de las Uniones y agregaciones de los Beneficios Simples y los de qualesquiera otra hacienda y Vienes que finalmente todos los papeles necesarios para guarda del derecho del Colegio. Y anssimesmo se pondrán las quentas que el Prelado tomare de la Hacienda del Colegio con todos los recaudos, para su verificación se presentaron. Y tendrásse un libro dentro del dicho Archibo en que aya razón de todos los Papeles que en el hubiere y de los que se sacaren con día, mes y año y firma del que los recibiere para que le vuelva o de razón del. Ha de haver otro libro en que se escriban las entradas de Rectores y Colegiales, y de cómo juraron con día, mes y año y los traslados de las probissionses que pressentaren. En otro libro se escriban las ausencias que el Rector y Colegiales hicieren, y con qué licencia, por cuánto tiempo, y ansí mismo se escriba el día que bolbieron”.

El ASMMB, por tanto, contiene la documentación producida y recibida por la entidad en el trascurso de su actividad educativa, litúrgica, pastoral y la derivada de la conservación y gestión de su patrimonio; así como la de otras instituciones (colegios seminarios) de-

15 Prólogo de don Vicente Barrantes a su edición de los Discursos Patrio (1870), Badajoz, pp. 47-48.

16 Libro de Fundación en ASMMB.

17 Rubio Merino, P. (1964), *El Seminario de San Atón. 1664-1964*. Madrid: Maribel, p. 328

pendientes de él, todas hoy desaparecidas. Su distribución cronológica es sumamente amplia comenzando en 1464 y llegando hasta nuestros días, siendo muy significativa la documentación distribuida entre los siglos XVII al XIX.

El cuadro de clasificación diseñado para el ASMMB nos ha permitido establecer un instrumento descriptivo de carácter simplista que atiende a lo múltiple y heterogéneo de la documentación y a los fondos que sirve¹⁸.

Contenidos genealógicos en el cuadro de clasificación del Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz

Atendiendo al cuadro de clasificación diseñado para el A.S.M.M.B. nos centraremos en este momento en el análisis específico de las secciones, subsecciones y series en las que podemos localizar *contenidos relativos a alumnos*.

En la primera parte del cuadro, SECCIÓN GOBIERNO, nos centraremos específicamente en la subsección *rectorado*. La documentación emanada por el rector, *actas de seminario* y *actas académicas*, es de carácter general y refleja cuestiones muy puntuales sobre el alumnado. *Especialmente haremos alusión a las *actas académicas* que dejan constancia de la *formación interdisciplinar que se llevaba a término en el Seminario por medio de las “academias”, conferencias semanales que, guiadas por el rector y director de estudio, tenían como protagonistas a los seminaristas de la etapa filosófica y teológica. Este libro recoge un resumen de estas disertaciones entre 1909 y 1918, así como una relación nominal de los seminaristas que durante esos dos cursos académicos participaron de estos novedosos medios formativos.*

SECRETARÍA es, sin lugar a duda, la sección del cuadro de clasificación que más datos aportará para el estudio del alumnado en el Seminario. Como entidad educativa que es, hace clara distinción entre una *secretaría más general*, que puede ser extrapolada a cualquier otra entidad, y una *secretaría académica* que va a gestionar asuntos relacionados con la docencia. Son varias las series documentales que aportan contenidos sobre alumnado:

Actas de exámenes: documentos que recogen ordenadamente las pruebas académicas que se realizaron en este Seminario desde 1858. *Su análisis nos muestra relaciones nominales de los alumnos que participaron en exámenes permitiéndonos conocer: alumnos, materias examinadas, calificaciones, distribución cronológica de exámenes y cursos, profesores, etc.

18 Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016), *El Archivo del Seminario...*, o.c.

Becas: los seminarios entendidos como entidades educativas no han obviado nunca a los más necesitados. El Seminario de Badajoz desarrolló un sistema de ayudas que funcionó a lo largo de toda su existencia, basado en becas completas, medias becas y otras gratificaciones. Para gozar de las mismas los alumnos debían cumplir ciertos requisitos (económicos, familiares –se requería ser hijo legítimo– y académicos). La documentación sobre becas conservada en el archivo del Seminario da prueba de ello, siendo muy abundante, comienza en 1863. * Esta serie documental nos permite conocer: los alumnos que solicitaron la gracia de dispensa económica, bien del pago de matrícula o de manutención; el momento en que la solicitaron, pudiendo observar como existen alumnos que la reclaman anualmente y otros que las utilizan en un momento puntual; el tipo de beca solicitada y la beca concedida.

Expedientes de conducta: son informes específicos elaborados por los párrocos que cada uno de los alumnos debían presentar al obispo y al rector para poder ingresar. Se da cuenta de su procedencia y actitudes, así como de su relación con la Iglesia. Este expediente solía formar parte de otro más amplio, de ello podemos observar que sólo se conservan en nuestro archivo estas fichas aisladas de los años 1862 a 1908. *Del tema que nos compete aporta: relaciones nominales de alumnos, con datos relativos a familiares y procedencias.

Listado de Alumnos: como su nombre indica, es la relación ordenada de los alumnos del Seminario de San Atón en los diferentes cursos desde el año 1853. *Su análisis nos facilita un valor testimonial y probatorio sobre el paso por este centro de ciertos personajes. Matrículas: estos registros de alumnos que cursaron sus estudios en el Seminario son muy frecuentes. La distribución cronológica de la documentación así lo atestigua, permitiendo su estudio desde 1793. *Su análisis nos facilitará el desarrollo de estudios relativos a alumnos, procedencias, edades, cronologías de mayor o menor apogeo en Seminario. Es muy significativo como el número de matrículas aumenta en nuestro Seminario en el momento en el que éste asume el papel de la primera sede de la Universidad de Extremadura o primera sede del Centro de Enseñanzas Secundarias, produciéndose un descenso considerable del número de matrículas cuando la educación secundaria se generaliza en la ciudad de Badajoz.

Solicitud/Justificantes: los alumnos que deseaban ingresar en el Seminario debían enviar al obispo una súplica o solicitud informando de los deseos que le llevaban a querer ingresar en este centro. En el archivo se conservan solicitudes aisladas, en la mayoría de casos forman parte de expedientes completos, de los años 1868 a 1889. *Los datos que aportan estos documentos nos permiten la identificación del alumno y de su procedencia; de sus progenitores, siendo está cuestión de vital importancia para la confección de

genealogías en nuestro archivo y la posibilidad de trazar mapas topográficos de alumnos.

Notas: calificaciones obtenidas por el alumnado que nos permiten el análisis del alumno en función a los exámenes realizados y a la puntuación obtenida en los mismos desde 1913.

Certificaciones: los certificados de alumnos que se conservan en el archivo desde 1828 nos permiten conocer el alumnado en función de las materias estudiadas y examinadas.

*Así podremos acceder, tanto a relaciones nominales de alumnos, como a sus calificaciones en diferentes asignaturas.

Expedientes personales: esta serie documental es una de las más importantes, no sólo por su amplísimo volumen, sino también por su distribución cronológica que comienza en 1853. Los expedientes de alumnos, junto con los libros de informaciones, constituyen el eje vertebrador de nuestro archivo, cuestión lógica si tenemos en cuenta que una de las principales funciones de un seminario es la educación. *Estos expedientes nos permiten acceder al proceso de entrada en el Seminario de principio a fin. Constan de: solicitud de ingreso, certificado de la partida de bautismo, en algunos casos certificado de confirmación, certificado de conducta y certificado médico. También es dentro de estos expedientes donde se hace alusión nuevamente a las becas, dado que muchos alumnos en su solicitud inicial piden no sólo la entrada al Seminario sino también la concesión de una beca o gracia.

Informaciones: esta serie documental es también una de las más representativas de nuestro archivo, no sólo por su amplísimo volumen, también por su distribución cronológica que comienza en 1683. *Si tenemos en cuenta la cronología de ambas series, los datos biográficos y académicos de alumnos que pasaron por este Seminario en el siglo XVII sólo podrán ser consultados atendiendo a esta serie documental, de ello su vital importancia para personajes enclavados en este siglo.

Ejemplo de un alumno mexicano en el seminario de San Atón: análisis de la documentación contenida en el A.S.M.M.B. para el trazado de sus genealogías

Corresponde ahora establecer una relación entre el cuadro de clasificación anteriormente expuestos y los contenidos sobre alumnos mexicanos que recibieron formación académica en el Seminario San Atón, según consta en su archivo: Álvaro Cervera Figueroa, José Martínez Rodríguez y Luis Robles Corona. Nos centraremos en la información contenida en el archivo relativa a uno de estos tres seminaristas.

Datos recogidos en el a.s.m.m.b.: JOSÉ MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

Expediente Personal. ASMMB. Fondo Histórico. Sección Secretaría. Caja 47. Expedientes personales 1915-1921.

Contiene:

- *Súplica de José Martínez Rodríguez* para ingresar en el Seminario y ser agraciado con beca. Almendralejo, 2 de septiembre de 1917 ¹⁹.

Excmo. Sr. D. Juan José López de la Fuente, Obispo de esta Diócesis.

Yo, José Martínez Rodríguez, de la villa de Almendralejo, provincia de Badajoz, he venido en alguna península, desahogado de familia y de bienes, y para que pueda hacer frente a mis necesidades, me dirijo a usted a fin de que me conceda la beca de que he sido merecedor, y me permita continuar mis estudios en esta Universidad.

Atte. José Martínez Rodríguez

Yo, Francisco Lergo, Obispo de esta Diócesis, certifico que José Martínez Rodríguez, de la villa de Almendralejo, provincia de Badajoz, ha observado buena conducta y ha frecuentado los sacramentos.

Atte. Francisco Lergo

- *Certificado de buena conducta de José Martínez Rodríguez*, firmado por Francisco Lergo. Afirma que ha observado buena conducta y frecuentado los sacramentos. Almendralejo, 23 de septiembre de 1917.

Primer curso de Latin		Segundo curso de Latin		Tercer curso de Latin		Cuarto curso de Latin	
Nombre	Apellido	Nombre	Apellido	Nombre	Apellido	Nombre	Apellido
1. José	Benito	2. José	Benito	3. José	Benito	4. José	Benito
5. José	Benito	6. José	Benito	7. José	Benito	8. José	Benito
9. José	Benito	10. José	Benito	11. José	Benito	12. José	Benito
13. José	Benito	14. José	Benito	15. José	Benito	16. José	Benito
17. José	Benito	18. José	Benito	19. José	Benito	20. José	Benito
21. José	Benito	22. José	Benito	23. José	Benito	24. José	Benito
25. José	Benito	26. José	Benito	27. José	Benito	28. José	Benito
29. José	Benito	30. José	Benito	31. José	Benito	32. José	Benito

- *Expediente Académico. ASMMB. Fondo histórico. Sección Secretaría. Libro 70 bis (20). Actas de exámenes 1913-1941.*

¹⁹ Es interesante la lectura de la nota marginal en la que se especifica que la partida de bautismo ha sido devuelta al interesado. Esta situación poco habitual nos impide su lectura y nos muestra por tanto un expediente personal incompleto.

N.º de Matricula	Nombre y Apellido	Grado	1.º Plaz. 2.º Plaz. 3.º Plaz.	Mat. Cont.	Mat. Cont.
1	Gonzalo J. J.	(50) 55	195 00	195 00	
2	Gonzalo J. J.	(51) 55	195 00	195 00	
3	Medio-beca 3	(52) 55	195 00	195 00	
4	Medio-beca 4	(53) 55	195 00	195 00	
5	Medio-beca 5	(54) 55	195 00	195 00	
6	Medio-beca 6	(55) 55	195 00	195 00	
7	Medio-beca 7	(56) 55	195 00	195 00	
8	Medio-beca 8	(57) 55	195 00	195 00	
9	Medio-beca 9	(58) 55	195 00	195 00	
10	Medio-beca 10	(59) 55	195 00	195 00	
11	Medio-beca 11	(60) 55	195 00	195 00	
12	Medio-beca 12	(61) 55	195 00	195 00	
13	Medio-beca 13	(62) 55	195 00	195 00	

- Libro de Matriculas del Seminario de San Atón, curso 1917-1918.

Conclusiones

El boom genealógico que se está desarrollando en la actualidad obliga a los archiveros, muy especialmente a los eclesiásticos, a replantearse algunos de sus métodos de trabajo, así como a ofrecer a sus usuarios formación y herramientas que les permitan realizar consultas para la obtención de resultados satisfactorios.

El estudio de las relaciones de parentesco solo puede hacerse mediante una comprensión adecuada del método genealógico, dado que es una herramienta de vital importancia, tanto para la recolección de información como para la representación y el análisis posterior de los contenidos genealógicos.

La base para la construcción de un buen perfil genealógico implica, además de los datos obtenidos a través de entrevistas, los datos contenidos en los documentos de archivo, porque son el reflejo fiel de nuestro pasado. El método genealógico permitirá a los investigadores estudiar, más allá de los contenidos nominales, otros importantes patrones, tales como desplazamientos geográficos, escolaridad, afiliación política y sindical, patrones de matrimonio, enfermedades, educación, religión, etc.

Los archivos eclesiásticos son vitales para el trazado de genealogías en nuestro país fundamentalmente debido a su antigüedad (s. XVI) y a su continuidad en el tiempo. No sólo los registros parroquiales contienen datos de utilidad para los estudios genealógicos. Como ya hemos visto los usuarios deben acceder a otros archivos eclesiásticos tales como de obispos, de beneficencia, de órdenes religiosas y de seminarios, para completar sus investigaciones genealógicas.

La ubicación en un mismo lugar de los fondos parroquiales de la Baja Extremadura permite por una parte la salvaguarda de un patrimonio único y por otra facilita a los usuarios el mejor aprovechamiento de su tiempo dado que en unas mismas instalaciones pueden acceder a fondos de diversas poblaciones.

La indexación y posterior digitalización de los fondos parroquiales son dos tareas pendientes en la gran mayoría de los archivos eclesiásticos españoles. En el caso de Mérida-Badajoz la amplitud de los fondos, tanto en volumen como a nivel cronológico, y la escasez de medios hacen muy difícil estas tareas. Hasta el momento y mientras las condiciones físicas de los registros sacramentales nos lo permitan facilitaremos a nuestros usuarios estos registros como fuente documental única del pasado y de la historia. Como han podido observar a lo largo de este cuarto epígrafe, los contenidos susceptibles de formar parte de investigaciones de tipo genealógico provenientes de los archivos de la Iglesia son muy variados apareciendo reflejados en un nutrido conjunto de archivos eclesiásticos. Somos conscientes que la utilización exclusiva de los registros parroquiales dará lugar a investigaciones genealógicas incompletas que podrían verse enriquecidas accediendo a los documentos contenidos en archivos de obispos, beneficencia, órdenes religiosas y de seminarios.

Bibliografía

Concilium Aquisgranense, I, 135.

Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio, t. IX, 1901, pp. 628-630.

Libro de Fundación en ASMMB.

Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro Universitario de Extremadura. Historia Pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

Diego, N. (2000), *Los archivos españoles de la Iglesia Católica. Cuadernos de historia moderna*, 25, p. 341.

Fugueras, R. y Mundet, J.R. (2004). *El árbol genealógico. La averiguación de nuestros antepasados...* Madrid: Alianza Editorial.

González Lozano, F. (2015). *Historia pedagógica del Seminario Conciliar de San Atón. 1951-1962*. Badajoz: Fundación Caja Badajoz.

Martín Hernández, F. (1959). Los seminarios españoles en la época de los Borbones. *Hispania Sacra*, 12, pp. 357-358.

Martínez Díez, G. (1997). Hospicios, casas de caridad y casas de misericordia. *Memoria Ecclesiae*, 11, pp. 387-404.

Pérez Ortiz, G. y González Lozano, F. (2014). El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz: organización de sus fondos documentales. *Ibersid*, 8, pp. 49-53.

Prólogo de don Vicente Barrantes a su edición de los *Discursos Patrio* (1870), Badajoz.

Rops, D. (1970). *Historia de la Iglesia*, vol. I. Madrid: Luis de Caralt.

Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario de San Atón. 1664-1964*. Madrid: Maribel.

Vergara Ciordia, J. (1996). Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España. En B. Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España* (499-526). Madrid: BAC.

Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016). *El Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz*. Gijón: Trea.